

# Libris Liberi

Comentarios y críticas a libros "divinos" y "humanos"

[PÁGINA PRINCIPAL](#) | [BIBLIOTECA](#) | [AUTORES A-K](#) | [AUTORES L-Z](#) | [TÍTULOS A-K](#) | [TÍTULOS L-Z](#) | [EDITORIALES](#) | [VISTA CLÁSICA](#)

[Arte](#) | [Biblia](#) | [Biografías](#) | [Ciencia-ficción](#) | [Ciencias](#) | [Cine](#) | [Cómics](#) | [Compañía de Jesús](#) | [Cuentos](#) | [Derecho Canónico](#) | [Economía](#) | [Educación](#) | [Ensayo](#) | [Espiritualidad](#) | [Historia](#) | [Iglesia](#) | [Liturgia](#) | [Música](#) | [Novelas](#) | [Pastoral](#) | [Poesía](#) | [PP](#) | [Razón y Fe](#) | [Sociedad](#) | [Teología](#) | [Testimonio](#) | [Textos](#)

## BIENVENIDO



Siéntete como en tu casa. Ponte cómodo. Este blog pretende ser un sitio en el que podamos compartir todas aquellas lecturas "divinas" y "humanas" que hacemos, con el fin de enriquecernos todos.

Si quieres colaborar con Libris Liberi, y comentar el último libro que has leído, no tienes más que escribir a: [javier.sanchez1964@gmail.com](mailto:javier.sanchez1964@gmail.com)

Gracias por compartir tus lecturas con nosotros.

## BUSCAR EN ESTE BLOG

## TRADUCTOR

Selecciona el idioma

## COLABORAMOS CON...



SÁBADO, 2 DE NOVIEMBRE DE 2019

## Marie Balmory: El monje y la psicoanalista. Por José María Fernández-Martos

Balmory, Marie: El monje y la psicoanalista. Fragmenta Editorial, Barcelona, 2011. 184 páginas. Traducción de José María Fernández-Martos. Comentario realizado por José María Fernández-Martos.



De entrada, vaya confesar que me gusta que este libro —él— «haya deseado» libro haya deseado porque ha brotado del «hontanar del Deseo» previo pusiera a redactarlo. En realidad, *El monje y la psicoanalista* se tenía que haber escrito en un momento de las «ultimidades» que Marie sentía dentro de sí misma. Me explico.

La autora buscó la verdad en el psicoanálisis y llegó a la penúltima estación de frustración fue creciendo a medida que iba conociendo las «penúltimidades» sedienta de las «ultimidades». Marie es la Ruth de nuestro relato. Ni la experiencia monacal se pueden conformar con apariencias. Quieren acceder a máscaras, a la verdad última. El psicoanálisis se resignará antes a vivir como monje sabrá con Machado «que la sed que tiene no se la calma el beber»... C

Ni su familia, ni lo que es menos comprensible, sus colegas psicoanalistas la enferma grave, palabras como: «Creo que me voy a morir». Lo de la familia que sus preocupaciones sobre la muerte ¿no tuvieron sentido para sus colegas un juego de palabras, otro con una cita de Lacan». Marie se rebela contra sus seguidores de que lo más digno es aceptar estoicamente que el hombre «

«no tiene que vanagloriarse de ser algo más que un animal» y que debe aceptarlo y esperar sin quejarse habría incluso que acelerar si se demorara demasiado». Ruth (Marie) no podía contentarse con «esa miseria» no le parece más iluso que el no creer».

A Ruth le faltaba un interlocutor para esa cuestión: «la de la vida que quiere ir más allá de la muerte» buscarlo en la persona del monje Simon: otro merodeador de fronteras y otro enemigo de «penúltimo estrechado en el ejercicio de la medicina que lucha aplazando una muerte siempre invencible. Ruth, rebelde combatir la muerte: dejó a los médicos y se puso a escuchar a los pacientes, a las enfermeras, a las secretarías, a la enfermedad incomprensible y tras peregrinajes interminables fue remitida a un psicoanalista la «última puer

Simon, todavía médico, también franqueó muchas fronteras antes de hacerse monje en contacto con miseria de África: «Dejé de llamar ricos a los que, teniendo ya mucho, deseaban siempre más, y dejé de llamar pobres a los que no deseaban». Enfermedad, vida, muerte, cambiaron igualmente de sentido. En un accidente de coche que acompaña en largas jornadas de hospital. Aunque no adherida a una fe, sentía que «en lo invisible estaba». Queda hecho añicos...

Ruth tampoco cree, pero menos cree en la nada. Poco a poco, el monje y la psicoanalista van desgranando mundo del psicoanálisis que se van desgranando y complementando: curar y salvar, desear y sobrepasar la razón y fe, dolor y redención, muerte y vida, imagen de Dios. Poesía y música vienen a tender un puente entre Rimbaud les ilumina y desafía: «No soy prisionero de mi razón. He dicho: Dios». Ruth va descubriendo que el saber —aun psicoanalítico— no pueden acallar. Ella quiere acceder a ese lugar «sin postrarse ni agachar la cabeza». «Dios es la palabra más exagerada de todas las lenguas»...

En el encuentro de Ruth y del monje Simon se va haciendo patente que el psicoanálisis tiene una pretensión ridícula y con las alas cortadas ante el amplio vuelo del verdadero buscador de Dios, representado, en este infinito deseo de ser tiene más razón que la razón». Puede ser poco razonable este deseo, pero no es una experiencia, de diversas maneras, David, Mozart, Rimbaud y otros muchos... Freud quiso encerrar al hombre fue el discípulo que «durante menos tiempo fue su prisionero».

Añadamos para acabar que el desencanto de Marie Balmory es muy comprensible dada la loca pretensión de desencanto podría dejarnos sin el enriquecimiento que para la fe y para la religión puede aportar el psicoanálisis. Ser fe, después de Freud, pues el hontanar de la experiencia religiosa está en un Dios que quiere comunicarse.

EJERCICIOS ESPIRITUALES ONLINE



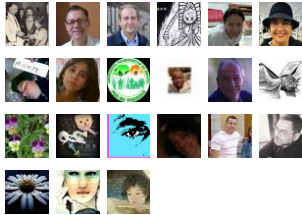
ADMINISTRADOR



Javier Sánchez

Ver todo mi perfil

Seguidors (61) [Següent](#)



Segueix



M'agrada

A 5 amics els agrada



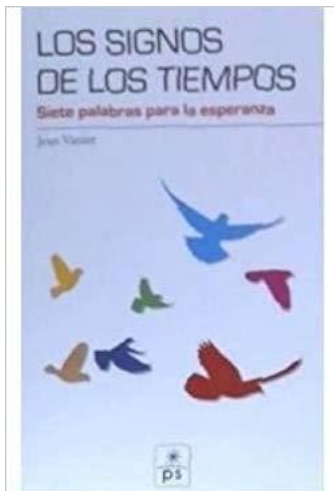
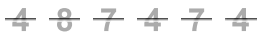
SÍGUENOS EN TWITTER

Seguir a @LibrisLiberi 337 seguidores

SEGUIR POR EMAIL

Email address... Submit

VISITAS, CÓMPLICES Y AMIGOS



deja de ser verdad que en toda experiencia religiosa —auténtica o enturbiada— se hace presente la med psíquicas inconscientes. La fe no nos blinda contra las añagazas que la ilusión teje en torno a los deseos más humano. Dicho de otra manera, el psicoanálisis puede depurar la fe de las impurezas del mero deseo infantil

Ruth es una psicoanalista con las uñas del psicoanálisis recortadas. Simon, en cambio, es un monje conven superioridad de su experiencia. Lógico que ella, al final, confiese: «Este hombre no dejará de sorprende haberle enviado un proyectil que no querrá encajar, lo acepta encajado».

Baste decir para acabar que no es un libro al alcance de paladares banales, poco cultivados o estragados po y regala finura: «Dios no pide lo imposible; lo da», afirma un poeta... pero hay que salirle al paso desde l cada corazón humano clama por ser habitada. Marie Balmory puede ser muy luminosa compañera de cami aparecidos o por aparecer.

Por favor, deja tu comentario

Publicado por Javier Sánchez

Etiquetas: El monje y la psicoanalista, Fragmenta, José María Fernández-Martos, Marie Balmory, Psicología, Razón y Fe.

No hay comentarios:

Publicar un comentario

Introduce tu comentario...

Comentar como: Ramon Bassas

Publicar Vista previa

Entrada más reciente

Página principal

Suscribirse a: [Enviar comentarios \(Atom\)](#)